

Religión y socialismo en el pensamiento de Fidel Castro.

Prof. MS.c **Clemente Hugo Ramírez Frías.** *Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo. Dpto. de Estudios Culturales.*

El objetivo de este trabajo es sistematizar ideas sobre el contexto muy original que es la Revolución Cubana y su relación con el fenómeno social Religión como una de las aristas más interesantes que muestran esa originalidad muchas veces desconocida e intencionalmente ignorada.*

Las ideas de Fidel Castro sobre la religión han sido una obligada referencia en este análisis y la comprensión del cómo se asume la religión como conciencia y fenómeno social en el socialismo cubano. En más de medio siglo de Revolución el líder cubano ha abordado el tema de manera creativa dentro del pensamiento marxista, jugando un importante papel en la conformación de la originalidad del proceso revolucionario cubano.

La importancia de la comprensión de un enfoque político de la religión para el proceso revolucionario lo ha significado Fidel Castro al dejar explícito su interés en este tema: *“Un tema que me interesó siempre mucho, una cuestión que siempre me interesó, como tema político, como tema histórico, era la cuestión de la relación entre revolución y creyentes, porque nosotros nos consideramos revolucionarios y actuamos a partir de esa idea siempre, de una manera consecuente.”* (Granma, 1997)

Es importante tener presente en esta relación el hecho de que la Revolución Cubana ha considerado asumir con fidelidad y originalidad las ideas de Marx, Engels, y Lenin a partir de escardar dogmatismos, voluntarismos y tergiversaciones y sumar los aportes con que han sido enriquecidas estas ideas. Al respecto Fidel Castro acentúa que *“haber interpretado de forma creadora y original el marxismo-leninismo, el no habernos dejado arrastrar por dogmas fue lo que nos llevo a la victoria”*. (Castro: 1968, P.30). Alertando cuidarse de ideas disfrazadas de ropaje marxista y sobre el debido enfoque para abordar ideas revolucionarias sin incurrir en posiciones dogmáticas, advertía que:

“... hay ideas que incluso se esgrimen en nombre del marxismo que parecen verdaderos fósiles;... ” tuvo el marxismo geniales pensadores: Carlos

* Una primera versión de este trabajo fue presentada en el III Encuentro de Estudios Sociorreligiosos en 1998 en la Habana, Cuba.

Marx, Federico Engels, Lenin, para hablar de sus fundadores. Pero necesita el marxismo desarrollarse, salir de cierto anquilosamiento, interpretar con sentido objetivo y científico las realidades de hoy, comportarse como una fuerza revolucionaria... ” (Castro: 1968, P.30).

Veinte años más tarde el debilitamiento y posterior derrumbe del socialismo en Europa del Este demostrarían la necesidad de esta alerta.

Esto no quiere decir que en la relación socialismo y religión en Cuba la práctica estuviera excepta de errores, existieron factores internos que los provocaron al copiar fórmulas ajenas a las condiciones histórico-concretas del país, pero su rectificación no ha sido una acción a partir de perestroikas o derrumbes de las experiencias socialistas en Europa, sino parte de un continuo proceso de perfeccionamiento llevado por la revolución cubana desde su mismo nacimiento convirtiéndose en un estilo y una cultura de rectificación.

En el ámbito de la religión, específicamente durante los años ´70, la introducción de aspectos dogmáticos del llamado Ateísmo Científico distorsionaron una comprensión objetiva de la religión como fenómeno social, con enfoques alejados de los principios de la política hacia la religión, las instituciones religiosas y los creyentes como continuidad del pensamiento cubano en el desarrollo histórico de la Nación. *

El discurso de Fidel Castro el 26 de julio de 1980 en la provincia de Las Tunas después de regresar de un viaje a Nicaragua, donde se subrayaba la alianza estratégica entre creyentes y marxistas como una fórmula explosiva; la publicación del libro “Fidel y la Religión, conversación con Frei Betto” en 1985; los debates populares en 1990 sobre la base del documento “Llamamiento al IV Congreso del Partido” donde, entre los diferentes problemáticas de la sociedad cubana, se abordaba el tema de la religión; así como, la culminación de este proceso en la celebración del Congreso en octubre de 1991 cuyos acuerdos incluían el derecho de admisión en las filas del Partido Comunista a creyentes revolucionarios, fueron entre otros hechos y procesos, importantes hitos en el debilitamiento de tendencias dogmáticas en el enfoque y comprensión de la religión en Cuba y posibilitaron debilitar prejuicios entre creyentes y no creyentes incidiendo favorablemente en la unidad revolucionaria de los cubanos.

Además de estos aspectos señalados debemos tener en cuenta varios elementos que se nuclean en el análisis sobre el socialismo y la religión en Cuba, entre los que destaco fundamentales están:

* No consideramos se deba establecer una relación causal inmediata entre los aspectos referentes a una interpretación dogmática, y por tanto antimarxista, de la religión con los conflictos dados entre la jerarquía de la Iglesia Católica y la Revolución producidos en los primeros años de la década de los ´60 dados fundamentalmente por una contradicción clasista. Análisis de este conflicto han sido expuestos por Fidel Castro en varios discursos , entrevistas y con mayor amplitud en el libro “Fidel y la Religión” conversación con Frei Betto.

- Religión y pensamiento revolucionario cubano.
- La eticidad medular del socialismo.
- Religión y agresión político-ideológica contra Cuba.
- El principio de la unidad.

Estos elementos se complementan e interrelacionan de tal forma que ha sido difícil abordarlos de forma aislada lo que consideramos importante como aspecto metodológico en esta exposición.

El estudio de los elementos que giran alrededor de la relación socialismo y religión en Cuba nos ayuda a profundizar en ideas que podemos considerar como importantes aportes de la Revolución Cubana en la acción de clarificar, aún más, la política de la Revolución hacia la religión, que si bien ha estado matizada por diferentes coyunturas, refleja la continuidad histórica de una línea invariable de principios que los enemigos de la Revolución hacen todo lo posible por tergiversar.

Sobre esta propuesta se aborda el análisis partiendo de ubicar el pensamiento de Fidel Castro, ante todo, en el proceso histórico cubano y sus ideales de justicia con bases en el legado del pensamiento revolucionario.

Religión y pensamiento revolucionario cubano.

Para abordar este breve análisis sobre religión y socialismo es necesario ubicarlo en el proceso histórico cubano, como resultado y parte indisoluble del proceso de formación del pensamiento revolucionario de la nación cubana, que lleva en si una profunda vocación universal que le ha permitido fundirse en los ideales del marxismo-leninismo y estar en condiciones de asimilar lo mejor del legado del pensamiento humano, cuyos valores universales que pueden encontrarse en diferentes expresiones religiosas y no religiosas.

En lo referente a la religión, el ideal revolucionario cubano no se manifestó de manera dogmática, más bien anticlerical, dado, entre otros factores, por las posiciones de instituciones religiosas oficiales contrarias a movimientos populares. También el pensamiento ateo estuvo presente en importantes figuras pero no marcó una tónica única.

Los movimientos populares y las principales figuras que conforman el pensamiento patriótico, filosófico y político cubano no fueron permeados por sentimientos antirreligiosos, incluso muchos de los hombres que marcaron pautas en el proceso revolucionario, a lo largo de más de un siglo han sido creyentes. (Cips. 1998). También una muestra de ello fue el carácter laico que tuvieron preceptos de las constituciones de la República en Armas en el siglo

pasado al separar la Iglesia y el Estado y no favorecer ni discriminar religión alguna, tradición que hoy se mantiene en la Constitución Cubana.

El pensamiento martiano tiene una gran influencia en todo el pensamiento de Fidel Castro. En el caso de la religión las ideas de José Martí han sido caracterizadas por diversos autores como predominantemente anticlerical, pero, además, consideramos más importantes para su vigencia los elementos de su apreciación ética y humanista de los preceptos religiosos y de la defensa del laicismo. Dentro de las consideraciones martianas está que “los representantes del estado no deben presentar preferencias por formas religiosas alguna, ni tratar de imponer a los ciudadanos ningún culto” (Toledo, 1978. p 80)

Ya desde finales de los años 30 Carlos Rafael Rodríguez deslindaba cualquier sentimiento antirreligioso del movimiento comunista de aquellos años, “... *debe distinguirnos, -apuntaba Carlos Rafael- de los “come curas” vulgares en que mientras estos se entretienen en toda clase de denuestos con la religión y llegan a ofender el sentimiento religioso de ciertas capas proletarias, nosotros en cambio siguiendo la enseñanza de Lenin somos absolutamente contrarios a la mas leve ofensa a las convicciones religiosas de esos obreros ...*” (Rodríguez, 1987, P 460).

Blas Roca, otra de las figuras del movimiento comunista cubano puntualizaba en sus escritos que “... *Los marxistas no persiguen ni se proponen ‘destruir la religión’ sino que lo que persiguen es destruir el capitalismo...*”

Y más adelante fundamenta:

“... Los imperialistas, los contrarrevolucionarios y sus lacayos y aliados se esfuerzan sobre todo para demostrar que los religiosos en general y los católicos en particular no pueden unirse a los comunistas en la lucha por objetivos comunes... la vida prueba precisamente lo contrario... en la lucha contra la tiranía batistiana murieron juntos, combatiendo en la misma fila, católicos y comunistas” (-Roca P.98.)

Es explicable entonces la insistente idea de Fidel Castro de que en el Socialismo no tiene por qué haber contradicción entre la conciencia política y la conciencia religiosa cuando tienen un basamento de justicia y amor que hace realista su unidad.

Al respecto nos dice Fidel:

“... Son dos conciencias que pueden marchar perfectamente juntas, ... porque no creo que pueda haber una sola medida justa en la sociedad humana, no creo que pueda haber una obra buena en la sociedad civil de los hombres que no quepa en una sana y justa conciencia religiosa, porque si la religión es encarnación de un sentimiento justo, de un sentimiento noble, es la encarnación de una idea buena, de una idea del bien ¡la revolución es la encarnación de los principios mas nobles del hombre, de los principios mas justicieros del hombre!” (Castro 1959, P.15.)

La claridad de este fenómeno pasa entre otros factores, por la visión que se tenga de la conciencia religiosa en el socialismo y la comprensión de que es un fenómeno presente de manera natural en este tipo de sociedad, interrelacionado, más o menos, con sus distintos elementos. (Ramírez, 2000 P. 59.)

Junto a las transformaciones de la sociedad ocurren también cambios en la conciencia religiosa al estar esta en constante interconexión y mutua influencia con las restantes formas de conciencia social. (DERS, 1993)

La eticidad medular del socialismo

Tenemos que acotar que no se trata sólo de una influencia política, Fidel Castro pone antes del elemento político los principios éticos que se plantea el socialismo, el derecho de cada ser humano a que tenga libertad de creencia, de poseer o no estas creencias . Unido a esto está el hecho de que los valores morales del socialismo propician que en la sustancia ideológica de la Revolución Cubana, sin ser religiosa, se integren también armónicamente los sentimientos más nobles de las religiones que inspiran al hombre.

Se trata de una interrelación dialéctica entre la conciencia política y la conciencia religiosa sobre la base de un puntal esencial que es la eticidad medular del socialismo.

El elemento ético contenido en las religiones auténticas, coincide con los postulados éticos del socialismo que se encuentran en el centro de este proyecto social

Respecto a esta relación Fidel Castro ha expuesto:

“...Yo digo que si nos va a ayudar la religión a la ética, van a tener una coincidencia total con los intereses de lo que ya nosotros llamamos sociedad comunista, que no es la sociedad socialista, sino una sociedad mucho más igualitaria, mucho más justa, que vemos como un futuro lejano, y que se necesita ética, mucha ética, mucha solidaridad, mucho sentimiento de amor al prójimo, pudiéramos decir.

“...Nosotros lo planteamos por otras razones por valores humanos, en la iglesia se plantea fundamentalmente por razones religiosas, como deber religioso. Y la iglesia empieza a plantearlo como deber humano, es muy importante eso, que se predique ese amor. No porque hay que cumplir un precepto, no porque alguien va a recibir un premio por lo que hace, sino como un deber humano, además de un deber religioso. “.

“...Si se combina ese sentimiento religioso con los demás valores, me imagino todavía que es más sólido. Y por eso nosotros hemos planteado esta necesidad de unir, de identificar tan lejos como sea posible. El mundo tenemos que mejorarlo y el mundo tenemos que cambiarlo, tenemos que hacer sociedades más justas, también será cuestión de tiempo, todo lo que

coadyuve moralmente, espiritualmente, éticamente a eso, es válido” (Castro, 1989).

De esta manera podemos acercarnos a comprender por qué Fidel Castro asume la existencia de puntos de coincidencia entre los objetivos del marxismo y los preceptos del cristianismo.

En este caso el eje alrededor del cual giran estas coincidencias es el carácter ético y moral que tienen en su opción por los pobres. Este aspecto es el que con mayor fuerza aparece en las reflexiones que Fidel Castro hace sobre el tema, significándolo por encima de otros elementos. Desde sus primeras apreciaciones sobre estos asuntos, denotaba el cristianismo como religión de los pobres, de los humildes. En julio de 1960 haciendo esta referencia en su entrevista ante las cámaras de la televisión nacional, cita el pasaje bíblico más reiterado en sus intervenciones: *“No olviden aquello que dijo Cristo de que más fácil entrará un camello por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de los cielos”* (Castro, 1960, P.27).

Fidel Castro ha sido sistemático en el análisis sobre esta relación que nos ocupa, abordando desde la argumentación más elemental y estrictamente política de la no contradicción entre socialismo y religión hasta la alianza estratégica entre marxistas y cristianos, para llegar a elementos ideológicos y de principios más amplios en una coherente trayectoria de ideas.

Si en 1960 Fidel había planteado que *“¡Traicionar al pobre es traicionar a Cristo! ¡ Servir a la riqueza es traicionar a Cristo! ¡ Servir al imperialismo es traicionar a Cristo!”* (Castro -2 - 1960), en 1990 ve con claridad que *“el ideal de un cristiano que se atenga estrictamente al pensamiento cristiano, es el socialismo y es el comunismo”* (Castro 1990, P 170).

Religión y agresión político-ideológica contra Cuba

En una larga etapa de la historia que llega hasta nuestros días, la religión ha sido empleada, desde posiciones de poder y en oposición a otras tendencias religiosas desde los oprimidos, como instrumento de opresión y de confusión ideológica. Tal como ha sucedido también con el socialismo, religiones como el cristianismo han sido objeto de tergiversaciones, deformaciones y manipulación de sus ideas, donde más que un pensamiento genuinamente cristiano, lo que predominó fueron elementos ideológicos de las clases reaccionarias, manifestados a través de un lenguaje religioso.

Desde los primeros días después del triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959 las fuerzas opuestas a la revolución *fabricaron y amplificaron en su

* En los primeros años de la Revolución Cubana esta no es caracterizada aún como una revolución socialista, es calificada en esos momentos como una revolución de carácter democrático, agrario y antimperialista. No es hasta 1961 que se declara el carácter socialista de la revolución.

propaganda la concepción de una oposición entre religión y revolución conformando una dramaturgia que hacía ver como un conflicto religioso lo que en realidad fue una confrontación de clases que por otra parte fue alimentada por jerarquías religiosas, principalmente la católica donde prevalecía en gran parte del clero de procedencia española y tendencias franquistas, una actitud de oposición a las transformaciones revolucionarias que respondían a los intereses del pueblo.

Cuba se ha enfrentado a una constante confrontación en el plano de las ideas para quitar espacios y posibilidades a las fuerzas reaccionarias en la utilización y manipulación subversiva de la religión. Fidel Castro al hablar de la profunda repercusión que tiene la teología de la liberación en las concepciones políticas de los creyentes declara que es uno de los acontecimientos más importantes “ *porque tiende precisamente a privar a los explotadores...del instrumento tal vez más precioso conque puedan contar para confundir a las masas, engañarlas, enajenarlas y mantenerlas en explotación*” †.

Ya desde el principio del siglo XIX el sacerdote Félix Varela, genuino independentista cubano, cuyas ideas políticas conforman elementos importantes de la ideología de la revolución socialista cubana denunciaba:

“Otra de las máscaras que mejor cubren a los pícaros es la religión...la suponen siempre perseguida y abatida se dan el aire de confesores, y a veces el de mártires de la fe...atribuyendo a las personas más honradas y aún a las más piadosas las ideas e intenciones más impuras y abominables. En una palabra, ellos conocen el influjo de las ideas religiosas, y saben manejarlas a su favor. Mas esta especie de máscara ya casi no merece el nombre de tal, pues sólo produce su efecto entre personas muy ignorantes.”(Varela, 1997, P 100)

Hoy día estas máscaras tratan de seguir confundiendo. Sus medios para engañar quizás son más sofisticados, favorecidos por esa ofensiva irracional y la confusión ideológica globalizada.

Fidel Castro plantea algo muy diferente; En su discurso de despedida al Papa Juan Pablo II, plantea: “*Cuba no conoce el miedo, desprecia la mentira, escucha con respeto, cree en sus ideas, defiende incommovible sus principios y no tiene nada que ocultar al mundo*”. Las ideas de Fidel Castro y Félix Varela se articulan a la distancia de un siglo para hacer una ofensiva contra enmascarados e ignorantes.

El principio de la unidad

† Fidel y la Religión“. Conversación con Frei Betto. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985; P.291.

El tema de la unidad es esencial en el enfoque político de la religión en Cuba. En los primeros años de la Revolución, defendiendo este principio, la dirección de la Revolución llega incluso a calificar de contrarrevolucionario el ser no solamente anticomunista, sino anticatólico, antiprotestante o antirreligioso en sentido general (Castro, 1960 -3-, P 24). De este precedente parte también una visión positiva de las ideas del ecumenismo, que se corresponde con lo más racional, sabio y humano de estos momentos en que se impone la necesidad de la colaboración y un trabajo estrecho hacia objetivos elevados que están por encima de ciertas contradicciones y diferencias, del deber de una unidad con la necesaria diversidad consustancial a ella.

En diferentes ocasiones Fidel Castro ha mostrado apoyo a las ideas del ecumenismo enfocándolo en un sentido político y centrado en el principio de la unidad. Refuta las campañas de calumnias de la propaganda contrarrevolucionaria que hacían ver la visita del Papa a Cuba como una maniobra del gobierno cubano, Fidel planteaba:

“...No buscamos publicidad... No buscamos beneficios para el país... Yo pudiera en todo caso mencionar tres intereses de otro carácter asociados a la visita, no que hubiéramos ideado o inventado la visita para ello, pero intereses - yo diría - como revolucionarios y como internacionalistas que somos, cosas que me interesaba estimular y realmente expresarle apoyo.

Uno, lo que se conoce como ecumenismo; digo se conoce, porque tal vez muchos ciudadanos no conozcan el sentido del término, ese esfuerzo de respeto y unión entre todas las religiones. Quien conoce los conflictos que ha habido en el mundo, las luchas fratricidas, las guerras y matanzas que se han producido por cuestiones religiosas y adquiere conciencia de que el mundo tiene que marchar hacia una unión, hacia una hermandad, aprecia- tiene que apreciar altamente- ese principio, ese espíritu ecuménico,...” (Castro 1998). ‡

En el ideario y accionar de la Revolución Cubana vemos presente la acción de educar y convencer sobre la importancia del principio de la unidad entre creyentes, y entre creyentes y no creyentes alrededor de los objetivos humanistas de la Revolución.

Las proyecciones del socialismo cubano apuntan a consolidar antes que todo esta unidad en una sociedad que sin embargo se mueve en un activo debate que va desde las posiciones oficiales e institucionales y la diversidad de grupos sociales, hasta la familia y la cotidianidad de sus individuos. Esta confrontación de ideas en que bulle la sociedad cubana se erige sobre los puntales de la honestidad y el

‡ Ver además discurso en la clausura del 1er Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo el 11 de julio de 1999 en periódico Granma 15 de julio de 1999 P5 y reseña de conversación de Fidel Castro con líderes evangélicos con motivo de las celebraciones evangélicas (mayo-junio 1999) en periódico Granma 19 junio 1999, así como la breve mención del ecumenismo en discurso de clausura de Economía 98 en periódico Granma del 8 de julio de 1998; P 4, 1er párrafo.

respeto, teniendo en cuenta las funciones de las instituciones religiosas así como las diferencias que puedan existir en una sociedad diversa por naturaleza.

Apuntes finales

La relación dialéctica entre las formas de la conciencia social -política, religiosa y ética- tiene su singularidad en el pensamiento cubano a través de la historia. Esta síntesis se refleja en las ideas de Fidel Castro sobre la religión donde el elemento ético y humanista es cimiento para una relación virtuosa entre política, ideología y religión.

El pensamiento de Fidel Castro sobre la religión se ha desarrollado a lo largo de variadas coyunturas sociopolíticas –complejas y hasta contradictorias- del contexto cubano. Sin dejar de enriquecer y profundizar creadoramente sus ideas ha conservado una línea consecuente en contra de posiciones dogmáticas y prejuicios que aún pueden existir.

El proceso histórico cubano y el legado del pensamiento revolucionario dan la pauta para la comprensión del pensamiento de Fidel sobre la religión. El carácter predominantemente laico de movimientos, constituciones y pensadores –creyentes o no- alejados de dogmatismos y traumáticas confrontaciones religiosas, marcaron características de un pensamiento revolucionario que al empalmarse con las ideas marxistas sintetizaron con naturalidad los valores humanos y éticos presentes en ellos y propiciaron un análisis objetivo en el contexto sociorreligioso caribeño y latinoamericano al cual pertenece Cuba.

Noviembre 2008

Revisado nuevamente en Febrero de 2010

Bibliografía.

- Castro Ruz Fidel: Discurso en la inauguración del combinado de materiales de la construcción “Juan Roberto Milán”, el 7 de noviembre de 1989. Publicado en el periódico Granma el 9 de noviembre de 1989.
-: Discurso en la plenaria Nacional Azucarera, 15 de diciembre de 1959. Recopilación de la Dirección Política de las FAR P.15.
-: Encuentro con grupo de líderes religiosos con motivo de su visita a Caracas, Venezuela, Febrero 2 al 5 de 1989. Encuentro en Caracas.
- Comparecencia en entrevista especial ante las cámaras del “Fiel”. En ediciones OR P.27. 1960
-(2) Discurso Clausura de la reunión de coordinadores de cooperativas cañeras: La Habana, 10 de agosto de 1960. En periódico Revolución, La Habana, 11 de agosto de 1960.
-Encuentro con líderes religiosos cubanos el 2 de abril de 1990. En Castro Ruz Fidel “ Revolución y religión”. P 170.

-(3) Discurso en la Plenaria Nacional de Círculos Sociales La Habana 12 de diciembre de 1960, Recopilación de la Dirección Política de las FAR. P.22.
- Comparecencia ante la TV cubana el 2 de febrero de 1998. En periódico Granma 5 de febrero de 1998
- Discurso en el Aula magna de la Universidad de la Habana el 17 de Noviembre de 2005. En periódico Granma 18 Nov. 2005.
- Cips: “Panorama de la religión en Cuba”,. Editora Política. La Habana 1998.
- Fidel y la religión. Conversación con Frey Betto. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 1985; P. 208-225. Ver también Gómez Treto Raúl. “La Iglesia Católica durante la construcción del Socialismo en Cuba”. Tercera edición. P 41.
- DESR :CIPS “La conciencia religiosa, características y formas actuales.” Colectivo de autores.. ACC.1993, capítulo I. Material impreso.
- Granma 18 diciembre 1997: Periodo de sesiones de la IV Legislatura de la Asamblea Nacional, el 13 de diciembre de 1997.
- Ramonet Ignacio, Cien Horas con Fidel. Tabloides editados por Juventud Rebelde. La Habana 2008.
- Religión y relaciones sociales. Un estudio sobre la significación sociopolítica de la religión en la sociedad cubana. Editora Academia, La Habana. 2000

- Revolución y Religión.: Discurso clausura del Congreso Cultural de La Habana, 12 de enero de 1968, en Castro Ruz Fidel Encuentros y Discursos P.30, recopilación de la dirección política de las FAR. Septiembre de 1997.
- Rodríguez Carlos Rafael: “Materialismo y religión” en letra con Filo T.3 P.460. Ediciones Unión La Habana 1987.
- Roca Blas, “Los fundamentos del socialismo en Cuba” Ediciones Populares P.98.
- Toledo Sande Luís: “Anticlericalismo, idealismo, religiosidad y práctica en José Martí”. Anuarios del Centro de Estudios Martianos, Vol 1. 1978.
- Varela, Félix. “Máscaras Políticas”. En “Escritos Políticos Palabras de Cuba”. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales 1997; P.100.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El archivochile.com no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME producción. 1999 -2011 